

### Importante intervención de España en la Asamblea de la O.N.U.

## El señor Lequerica consideró como demasiado débil la actual propuesta sobre Hungría

#### Durante el debate sobre la cuestión húngara

Sede de las Naciones Unidas (Nueva York), 10. — El delegado español en las Naciones Unidas, embajador don José Félix de Lequerica, ha pronunciado un importante discurso durante el debate celebrado esta tarde en la Asamblea General sobre Hungría.

El delegado español dijo, entre otras cosas, que España está de acuerdo y respalda la afirmación cubana de que la nueva resolución sobre Hungría es justa y equitativa, un tímido paso hacia adelante. Declaró que es beneficioso para todos conocer los puntos de vista expresados, pero que, sin embargo, la mayoría apoya un acercamiento más moderado.

El señor Lequerica citó las declaraciones del Papa Pío XII, Generalísimo Franco y presidente del Consejo Oliveira Salazar, como «voces autorizadas que están ayudando a la marcha de la humanidad hacia el futuro». A continuación, el delegado de España leyó algunos párrafos del mensaje de Año Nuevo pronunciado por el jefe del Estado español, en el que Franco manifestó que Hungría ha despertado en el mundo el valor de la resistencia al comunismo.

El embajador español agregó que el mundo es hoy la víctima de la tradición del panslavismo europeo y que las Naciones Unidas deben hacer frente al problema planteado por la imposición de regímenes a una gran parte de Europa. Señaló también que la liberación de la Europa oriental sería beneficiosa para la misma Rusia soviética.

«El hecho de que Rusia no cumpla las resoluciones de las Naciones Unidas — dijo — no significa que estemos fracasando. La nueva comisión propuesta — terminó — será como "un perro de presa" y le será posible emplear sus afilados dientes si fuera necesario». — EFE.

#### Declaración oficial por Radio

**Budapest**  
Viena, 10. — El Gobierno emarionetas húngaro ha rechazado de plano la propuesta de las Naciones Unidas sobre el envío a Hungría de una Comisión de cinco miembros para hacer un estudio de la situación en dicho país.

Una declaración oficial, transmitida por Radio Budapest, dice que la propuesta de la O. N. U. es una interferencia impropia en los asuntos internos de Hungría.

«Es obvio — agrega la declaración — que la interferencia ha sido iniciada por los Estados Unidos, que han persuadido a otros miembros de las Naciones Unidas a apoyar tal propuesta».

«El Gobierno húngaro — continúa diciendo — informa que es imposible aceptar tal propuesta, porque contradice el principio más elevado y supremo de la Carta de las Naciones Unidas, es decir, el que salvaguarda la soberanía de cada nación».

En la declaración se pide también a la O. N. U. que rechace la propuesta, porque en sus planes es idéntica a las organizaciones de espionaje y su aceptación minaría el prestigio de las Naciones Unidas. — EFE.

#### Advertencia de los delegados

**Británico y filipino**  
Sede de las Naciones Unidas (Nueva York), 10. — La Asamblea General de las Naciones Unidas, ha proseguido su debate sobre la cuestión húngara, y en el Gran Salón y Filipinas han advertido a la Unión Soviética que la indignación de las Naciones Unidas y su decisión de tratar de la crisis húngara no han decaído.

El ministro sin cartera británico, Allan Robb, declaró: «Las autoridades soviéticas han de convencerse de que las Naciones Unidas no aceptarían jamás la doctrina de que Rusia tiene una dispensa especial para amenazar a los pueblos de la Europa Oriental y tratarlos como a provincias de su imperio europeo».

El embajador filipino Filiberto Serrano, dijo: «Esta Asamblea no ha agotado sus reservas de fuerzas al tratar del problema húngaro. No se sabe dónde llegará el no, o respetado su juicio. No somos débiles, no somos impotentes, no hemos llegado al final de nuestros recursos. Permitásemos advertir a la Unión Soviética y a quienes pudieran compartir su menoscabo de nuestra fuerza, que si hasta ahora no hemos tratado de obrar con la rapidez y decisión que acaso esperaba de nosotros la humanidad ultrajada, nuestra moderación no procede sino de paciencia».

La Asamblea se acerca al término de su debate, sobre una moción, patrocinada por los Estados Unidos y otras 23 naciones, en pro de la creación de una Comisión pentapartita que realice una investigación de la revuelta húngara y de su aplastamiento por Rusia. Pide a Rusia y Hungría, que anteriormente rechazaron las peticiones de este tipo, la admisión de la Comisión en el destrozado país magiar. — EFE.

#### LA CUESTION HUNGARA EN EL CONSEJO DE EUROPA

**Intervención del delegado irlandés**  
Estrasburgo, 10. — El ex ministro de Asuntos Exteriores de Irlanda, Sean Macbride, declara hoy que el Occidente no puede pedir la retirada de las tropas soviéticas de Hungría al mismo tiempo que mantiene las fuerzas de policía internacional de las Naciones Unidas en Egipto. Hizo esta declaración ante el Consejo de la Asamblea Consultiva de Europa, a la que asisten delegados de quince naciones.

El dirigente del partido irlandés «Clann Na Poblacht» apoyó plenamente el proyecto de resolución por el que se denuncia la acción soviética en Hungría: «Nosotros no podemos pedir, bajo el mismo espíritu, el mantenimiento de las tropas extranjeras en Egipto, porque podríamos crear la impresión de que Europa se deja guiar por los viejos principios colonialistas, los cuales Rusia desea claramente explotar entre las naciones africanas. No debemos permitir que se identifiquen las causas de Europa con la causa del colonialismo, lo que podría equivaler a una invitación a un desastre».

Defendió ardentemente la acción de los Estados Unidos para detener el ataque contra Suez y dijo que ello había contribuido en gran manera a la causa de la paz.

En parecidos términos de apoyo a los Estados Unidos se pronunció el ministro socialista belga de Estado, Henri Rolin, quien dijo que «Francia y la Gran Bretaña no contaron con nosotros para defender sus posiciones colonialistas. La política de poder de Palmerston, Delcassé, Jules Ferry, Disraeli y Guillermo II son cosas del pasado».

Intervino el laborista inglés Roy Jen-

kins, quien fué aún más categórico al emplear el término «irresponsable» dirigido a su colega del Partido conservador, Julián Amery y dijo que la inmensa mayoría del pueblo inglés consideró el desembarco en Suez como un lamentable error. Refiriéndose a Hungría, dijo que la Unión Soviética ha demostrado que su política de tiranía no puede mantenerse siempre. «Está ahora claro que solamente la presencia física del ejército rojo — afirmó — puede mantener el estatuto satélite de los pueblos del Este europeo».

Volvió a hacer uso de la palabra el belga señor Rolin, quien refiriéndose a Alemania dijo que su reunificación con el peligro de un levantamiento en su parte oriental, se hace más urgente que nunca y previno a Occidente de que debe escoger entre una Alemania rearmada en la O.T.A.N. y una Alemania unida, pero neutral. — EFE.

#### Se confirma que Chu En Lai visitará Hungría

**A mediados de enero**  
Tokio, 10. — El jefe del Gobierno de la China comunista, Chu En Lai, visitará Hungría a mediados de enero, después de haber permanecido en la Unión Soviética y Polonia, informan noticias de Pekín. La misión de Chu En Lai en esta serie de visitas es, según se afirma, la de estrechar los lazos de amistad que unen a los Gobiernos de la China roja y los países comunistas. — EFE.

#### AMENAZA DE LOS OBREROS HUNGAROS

**Frente al terrorismo de Kadar**  
Viena, 10. — Miles de obreros húngaros amenazan con iniciar un nuevo exodo hacia Occidente, en señal de protesta contra la dictadura comunista impuesta en su país. Noticias recibidas en Viena indican que los obreros de fábricas de todo el país, llevan a cabo manifestaciones de protesta. De momento no ha habido actos de violencia, aunque la policía de Kadar ha intervenido en varias ocasiones.

Los obreros portan carteles y pancartas en los que se lee «¡Iniciaremos un nuevo exodo hacia Occidente!» y «Los despidos en masa deben terminar».

De momento — se informa en círculos oficiales locales — la afluencia de refugiados húngaros a Austria ha disminuido considerablemente en los últimos días.

#### La esposa de Geroe, sancionada

Según comunican de Budapest, la esposa del estalinista Ernoe Geroe, a quien se atribuye haber pedido la intervención de los carros de combate rusos para aplastar la revolución húngara, ha sido depurada y privada de su cátedra de Historia en la Universidad de Budapest. La depuración en la Universidad ha alcanzado a otros dos estalinistas: Erzsébet Adnis, principal propagandista cultural del antiguo Partido Comunista, y el intelectual Erik Molnar, ministro de Defensa en el Gabinete de Matyas Rakosi.

#### 41 grados centígrados en Buenos Aires

Buenos Aires, 10. — En la ciudad de Buenos Aires, que viene soportando desde hace dos semanas intensa ola de calor, se ha registrado ayer la temperatura de 41 grados centígrados. El consumo de bebidas refrescantes ha sido tan grande en los últimos días que ha provocado una gran escasez de las mismas. — EFE.

#### La delegación de la Alemania roja regresa a Berlín

Berlín, 10. — La delegación alemana, que presida por el jefe del Gobierno de la Alemania oriental, Otto Grotewohl, ha celebrado conversaciones con dirigentes soviéticos en Moscú, ha regresado a Berlín, hoy, por tren.

Durante las conversaciones celebradas en Moscú, los soviéticos han conseguido que sus tropas permanezcan en Alemania oriental.

El partido comunista de Alemania oriental informa, por su parte, que la doctrina estalinista es la que debe animar al bloque soviético, y que el nacional-comunismo no es más que un movimiento destinado a dividir el movimiento comunista. — EFE.

### En un hospital neovorquino tras siete días en coma

## Ha muerto Gabriela Mistral

A los 57 años

Hennestad (Nueva York), 10. — La poeta chilena Gabriela Mistral, de su verdadero nombre Lucila Godoy Alcayaga, ha fallecido en esta ciudad, después de siete días de hallarse en estado comatoso.

Gabriela Mistral tenía sesenta y siete años. La muerte se produjo a las 10'18 de la mañana, hora española. (4'18 de la madrugada, hora local). — EFE.

#### La agonía y el óbito

Nueva York (Del corresponsal de la United Press, Hernán Valdovinos). — Gabriela Mistral pasó hoy del sueño a la muerte, sin dolor ni agonía, después de siete días de una lucha increíble.

La famosa poeta falleció a las 4'18 de la madrugada, a los 57 años de haber nacido en el pueblo de Vicuña, asentado en un bello y fértil valle de Chile.

Pasó la noche sumida en un profundo estado comatoso, respirando difícilmente, pero con el corazón siempre latiendo. Los latidos, sin embargo, eran cada vez más débiles y el fin inevitable se presentaba.

Este corresponsal la vió poco antes de medianoche. Tenía la cabeza hundida en la almohada, inclinada hacia el costado derecho. El rostro aparecía terriblemente consumido, demacrado. Mostraba los pómulos salientes con las mejillas profundamente hundidas, los ojos hinchados y la boca muy abierta.

La respiración era ronca agónica y difícil. De vez en cuando dejaba simplemente de respirar por largos segundos. Parecía que había llegado el momento final y todos cuantos estábamos allí la mirábamos suspensos. Pero inmediatamente volvía a tomar aire y continuaba su fatigosa y lenta respiración.

Tenía los brazos debajo de las sábanas, pero la mano derecha sobresalía del embozo a un costado. Aparecía entablillada con tela plástica cruzada sobre la palma y la muñeca.

Dos mujeres se alternaron durante la noche junto a la poeta moribunda. Una de ellas era la señorita Doris Dara, su amiga y secretaria. La otra era una joven norteamericana, Miss Douglas Page, esposa de un experto en publicidad, que era muy amiga de Gabriela Mistral desde 1950. Durante toda la noche se le continuó administrando suero glucosado por vía intravenosa.

Durante toda la noche como las noches y días precedentes, desde que se transmitió al mundo la noticia de que Gabriela Mistral se encontraba enferma de gravedad, las llamadas al moderno y bello hospital de Hennestad, donde se encontraba reclusa, fueron muy numerosas. El mundo entero, pero, sobre todo, el mundo hispanoamericano y en especial Chile, la patria distante de la moribunda «Premio Nobel», se inquietaban y con razón por la vida de su antigua poeta.

A las 4'18 ocurrió lo que se esperaba y tenía. Como una fase más de su sueño Gabriela Mistral, murió. La noticia de su muerte fué dada a los periodistas a las 4'36, después que el médico hizo el pronóstico final. El certificado dice que la muerte se produjo por un cáncer de páncreas que se extendió posteriormente al hígado y a los intestinos. Gabriela Mistral, no supo, sin embargo, jamás, que era ésta la dolencia que la consumía lentamente.

En los últimos años, su vida fué un lento y progresivo caminar hacia la muerte. Su estado se iba agravando poco a poco. Perdía constantemente peso y su debilidad se iba acentuando. A primeros de

noviembre del año pasado fué hospitalizada por vez primera. Varias veces salió de allí y varias veces volvió a retornar hasta que una de ellas fué para no volver a salir con vida.

Cuando murió, las calles que rodeaban el hospital estaban cubiertas de nieve. La nieve había caído a intervalos durante la noche. Si hubiera podido verlo, el paisaje y la situación la hubieran dado tema para uno de sus magistrales sonetos, en el caso de que hubiera podido escribirlo.

Dentro de la habitación, encima de la mesita, una estampa de la Virgen del Carmen asistió a su agonía y vigió el instante del tránsito definitivo, junto a la estampa, una bandera tricolor chilena permanecía con el mástil metido dentro de un vaso.

El cadáver de Gabriela Mistral será embalsamado y enviado a Chile en un avión especial chileno o quizá en un aparato del Gobierno norteamericano. El sábado se oficiará una misa de escorpe insepulto, en la parroquia de Roslyn, el bello lugar, en Long Island, donde la poeta vivió los últimos años de su vida. — MERRILL VALDOVINOS.

#### ESBOZO AUTOBIOGRAFICO

«Nací en Vicuña, Teiqui, el 7 de abril de 1889. Mi padre y mi única hermana eran maestros. Empecé a enseñar, como maestra rural, a los quince años. Hasta hoy, pasé pronto a la enseñanza secundaria (de Humanidades). He tenido mu-

chas escuelas a lo largo de todo mi país, hasta en el estrecho de Magallanes.

Soy cristiana, de democracia total. Creo que el cristianismo, con profundo sentido social, puede salvar a los pueblos. He escrito como quien habla en la soledad. Porque he vivido muy sola en todas partes. Mis maestros en el arte y para regir la vida: la Biblia, el Dante, Tagore y los rusos. Tengo una escuela en México y otra en Chile. Vacilo entre las dos. Esta también es una escuela hispanoamericana y mi patria es ésta grande, que habla la lengua de Santa Teresa y de Góngora y Azorin. El pesimismo es en mí una actitud de descontento creador, activo y ardiente, no pasivo. Admito, sin seguirlo, el budismo; por algún tiempo cogí mi espíritu. México me ha dado, por sus huellas profundas de España — arquitectura, sensibilidad, refinamiento — el respeto y el amor de España. Mi pequeña obra literaria es un poco chilena por la sobriedad y la rudeza. Nunca ha sido un fin de mi vida; lo que he hecho es enseñar y vivir entre mis niñas. Trabajo en un libro sobre San Francisco y en unas biografías de los grandes varones del Espíritu: Tolstoy, R. Rolland, Donatello, A. Negri, José Martí, Las Casas, Tagore, etc. Quiero descansar de mis clases y vivir en el campo leyendo y escribiendo. Vengo de campesinos y soy uno de ellos. Mis grandes amores son mi fe, la tierra, la poesía.»

(Da un texto de la poeta)

### EN LA HORA FINAL DE LUCILA GODOY

Gabriela por d'Annunzio y Mistral por Federico, la maestrilla rural, hija y hermana de maestros, dejó de ser Lucila Godoy Alcayaga para convertirse en voz de los tristes, consuelo de atormentados, sed cierta de redención, optimista mensajero cristiano que ve en Dios la divina certidumbre de que la muerte es mentira. La pérdida, en trágicas circunstancias, del único amado de su vida, terrera nos valió el nacimiento de Gabriela Mistral. Medio siglo corrió desde entonces y en este lapso, Gabriela Mistral ha sido la educadora de las dos Américas y pilar recio de las instituciones culturales propugnadoras de una mayor justicia social en el mundo; ha sido, y sobre todo, la mayor voz poética de la América hispana, una de las mayores del verso castellano de todos los tiempos y en quien, de justicia, recayó el Premio Nobel de 1954, en el alba de la paz. Aun la recordamos en la recepción de Palacio Chigi, donde personalidades del mundo entero, reunidas en la Ciudad Eterna bajo la presidencia de la púrpura cardenalicia, se congratulaban con Gabriela por su merecido triunfo; y ella, con su sereno y milenario andar campesino, con su boca cansada, su amargo corazón y su voz de vencida — por decirlo así con un verso suyo — sabía poner la nota dulce y limar los encontrados sentimientos de aquellos hombres salidos de seis años de guerras, resistencia y traiciones.

Con la Mistral, el panorama femenino de la poética americana se aclara. Aquella algarabía que, de Méjico al Plata, exalta la pasión amorosa más arrebatada — y retórica — y convierte el vocablo poeta en algo que hay que esquivar como la peste, queda reducida a sus justos y naturales límites. Fiel a un solo y juvenil amor, truncada el ansia maternal que fué bordón de su vida, substituyendo al género lo humano y al individuo lo universal la poeta chilena anticipaba lo que sus hermanas habían de cantar una vez perdieran sus muchos encantos, cuando el otoño aportase sus cosechas de desencantos y resignaciones. Mas para entonces ya tendría Gabriela más firmes y entrañables acentos, un más optimista mensaje. En Gabriela también, la poesía americana — y no sólo femenina — se despojó de la retórica finisecular de la servidumbre de la forma y la convención, del escolasticismo francés: «Sangre viva, volcánica violencia, sensibilidad y pensamiento, verdad religiosa, constituyen el mejor aporte de nuestra poesía. Misticismo, bondad, sinceridad, un sentido realista que la sitúa en la mejor tradición castellana. Y algo que, por entonces, los propios poetas españoles parecían tener olvidado. Un profundo sentido de lo popular. Ant. están sus coplas amorosas y sus rondas de niños para indicar la vía al neopopularismo que, de la Dictadura acá, nos ha valido poemas equiparables a los del Siglo de Oro, pero que a tantos excesos ha dado también origen.

«Una canción — dejó escrito Gabriela Mistral — es una herida de amor que nos abrieron las cosas.» ¡Cuántas y frescas y eternas canciones, desde entonces! Como las heridas que la han llevado a la presente, interminable y consoladora agonía. — MASOLIVER.

## GABRIELA MISTRAL

Gabriela Mistral ha muerto. A no haber sido recién galardonado Juan Ramón Jiménez, se hubiera dado el caso de que uno de los dos idiomas europeos más hablados en el mundo no tendría un premio Nobel vivo. Gabriela Mistral lo había obtenido en 1954. Pero su nombre ya había corrido por todas las latitudes mucho antes. Aquel galardón colmaba una vida que, como la del poeta español, había sido entregada total y abnegadamente a la poesía. Sus versos están hoy en muchos idiomas del mundo.

Cercana ya a los sesenta años, esta mujer insignie se ha rendido a la muerte en Nueva York. Si hemos de recordar alguna poesía suya, no era éste el último paisaje que apeteciera. Pero cada uno, como cantó Rilke, lleva dentro su muerte, su muerte propia y adecuada, personal como la propia vida. Y aquí también ha fallado el deseo, porque a Gabriela sólo podía imaginársela muriendo del corazón, porque tenía un corazón de fuego y de tormenta que sólo amansaba la fe: la ternura sentimental, más que la ascesis doctrinal de su fe. Fué cristiana, fué cristiana más por el profundo humanismo que por el dogma rígido de la religión de Jesús. Gabriela Mistral poseía un alma dolorida que buscó su compensación en la ternura, tal vez en esta y por esta condición encontrarán sus versos la resonancia universal de que disfrutaron.

Lucila Godoy, su nombre propio, no le gustó para su firma literaria y adoptó la denominación con que el mundo la conoce y admira. Su vida fué oscura y dura en sus principios. Hasta los doce años no acudió a la escuela y fué tan pobre la impresión que sus primeros aprendizajes produjeron, que la maestra la devolvió a los padres, con la recomendación de que no la dedicaran al trabajo intelectual, pues no servía para ello. Bien es cierto que si por intelectual entendemos el pensamiento herido de cultura y absorbido en hondas especulaciones mentales, la gran poeta chilena no fué nunca intelectual. El sentimiento es la fuente natural de su poesía. Le bastó su carrera de maestra, que hizo entre grandes sacrificios, para que, de ese contemplar a la infancia naciera uno de los caracteres más poderosos de su nimen. No buscó nunca exquisiteces ni en el pensar ni en el decir. Leyó a un tiempo a Rabindranath Tagore — como también lo hizo Juan Ramón — para asimilarse ciertas esencias orientales del gran poeta hindú y replantarlas — ya transformadas en esencia — propia — a un clima occidental y cristiano.

El Cristo de Gabriela es el Jesús de Galilea que perdona y ama, no el que fulmina cólera contra los fariseos, sino el que se acerca a los niños.

La obsesión del niño es tema básico en la interpretación poética de Gabriela Mistral. El sentimiento de madre se le exacerbó en su vida y en su obra ante el hecho de no a rir, y digo que en su vida, porque la excelsa poeta nos ha

cantado, más que contado, la sorda tragedia de un amor juvenil. Ella dedicó a otra gran poeta — y gran loca —, la argentina Alfonsina Storni, un poema clave, maravilloso, el titulado «Poema del hijo».

Con todo lo que expresa, aun es más profundo por lo que sugiere. Allí pide un hijo, mejor dicho, llora y se desespera por un hijo que nunca tuvo, y termina con esta inmensa desolación en su fe:

«Apacenté los hijos ajenos, colmé el traje con los hijos divinos, y sólo de Ti espero, ¡Padre Nuestro que estás en los cielos! Recoge mi cabeza mendiga, si en esta noche muero.»

Aquel amor, que pudo ser fecundo y feliz se le derrumbó para siempre tras una muerte trágica, no diremos piadosamente más de lo que ella misma ha dicho en versos hercúlicos de patetismo y de abrumadora esperanza en el más allá. Pero quien lea los «Sonetos a la muerte», «Interrogaciones», «La espera inútil», «La obsesión», «Ceras eternas», «Volverlo a ver» y otras poesías de su libro «Nubes blancas», se encontrará descifrando un enigma, donde el amor, el abandono, los celos y la muerte componen el tema poético de un alma trágica que pregunta ansiosamente a Dios por los suicidas.

Tan cordial es este episodio de su existencia humana como en su excelencia literaria. Lo cual prueba la desafortada sinceridad — y autenticidad — de su poesía. La Naturaleza, el alma infantil, la fe doliente sentimental, forman el ancho río de su obra. Su influencia en España fué menor que en el mundo hispanoamericano. En España estuvo varias veces. La primera, creo, en 1925, donde, en Madrid, fué objeto de un homenaje de amistad y admiración. La segunda, representando a su país como cónsul durante los tristes y resacaños años republicanos. Quizá nunca estrechó demasiado el contacto con la literatura madre, peninsular.

Sus biógrafos dirán ya ahora definitivamente el por qué de algunos prejuicios que la poeta no logró superar y promovieron alguna polémica en su torno.

España en esta ocasión, más que nunca, siente como propia la gloria de su nombre. Y nos es grato recordar, para cerrar estas líneas de egregio luto por su muerte, unos versos ardientes — toda su poesía es ardiente y excesiva — que ella misma dedicó a la madre España, bajo el título de «Salutación» y fueron leídos por ella en el homenaje que el P.E.N. Club le rindió, según antes decimos, en el otoño de 1925, otro de sus magníficos poemas donde el orgullo de la sangre común se levanta sobre dos Continentes. De ese poema es esta valentísima estrofa de comunidad y amor:

«Os fué dada por Dios una virtud tremenda: el ganar el botín y abandonar la tienda. Perder supieron sólo España y Jesucristo, y el mundo todavía no aprende lo que ha visto.» — LLOYD MATTHEW.